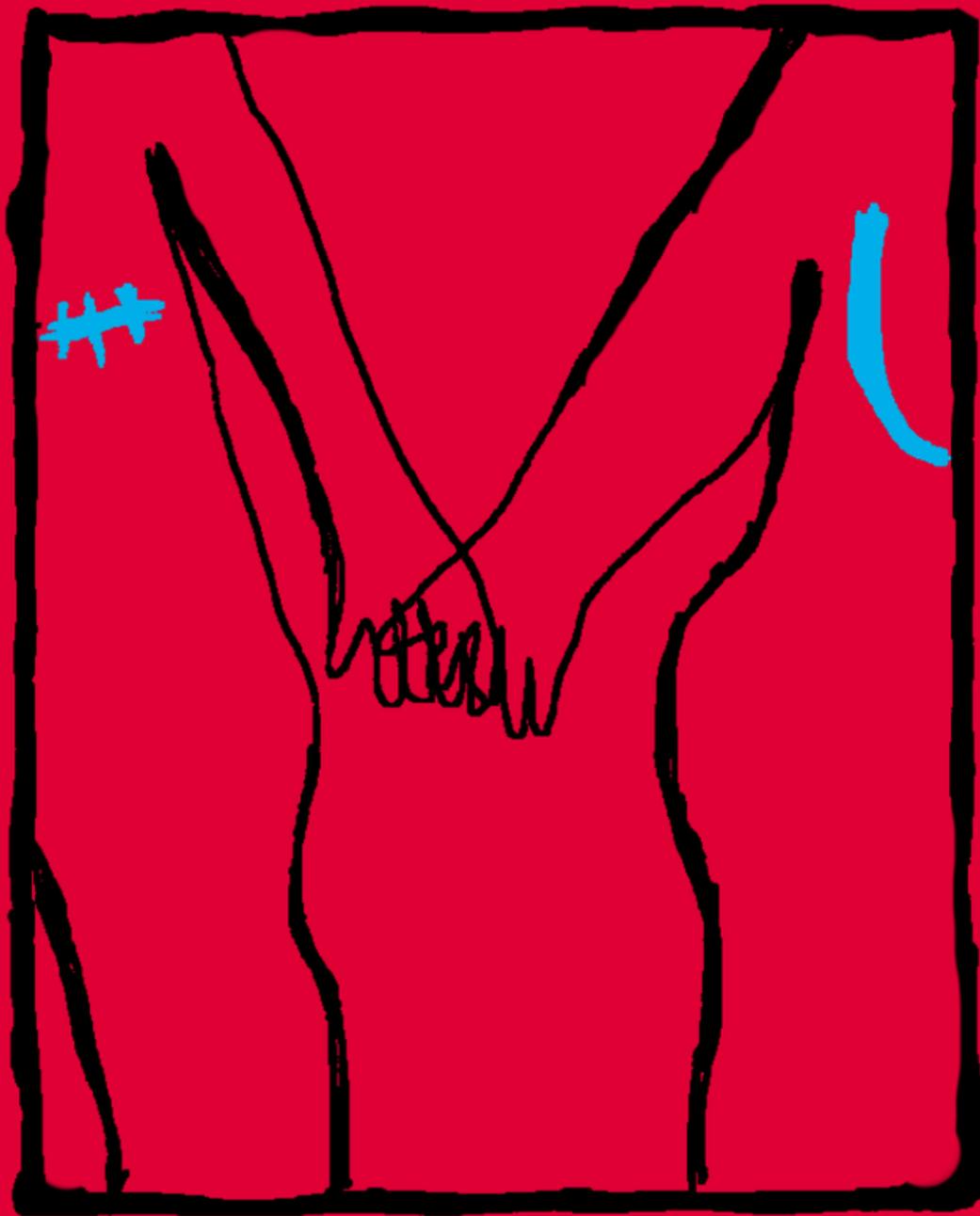


# revista\_ duas cabeças

. edição especial .



. edición especial .

**Edición y ilustración:** Neilton dos Reis

**Traducción:** Ana Corina Salas Correa

**Playlist:** Cori

**Invita:** Platohedro (Maria R. Collado e Luciana Fleischman)

En internet:

**Site:** <https://www.revistaduascabecas.org/>

**Instagram:** @revista\_duascabecas

**Email:** selo.fiosolto@gmail.com

provocaciones a las autobiográficas  
comunes

# ÍNDICE\_

editorial	04
playlist	07
entre paréntesis	09
galería	15
reseña	20
perfil	25
cobija de retazos	30
ilustración	33
invita	37
indica	39
	54

editorial

# PORTUÑOL\_



Essa é a primeira Edição Especial da revista\_ duas cabeças.

Especial porque diz de encontros.

Especial porque diz um projeto reprojetoado.

Especial porque diz de muitos lugares: de escuta, de ação, de comunidade.

Especial porque diz de quatro pessoas falando português, espanhol e portuñol.

La residencia artística de Neilton Reis sucedió entre los meses de septiembre y noviembre de 2020. Se trata de la segunda experiencia remota que hacemos dentro de nuestro programa, debido a las restricciones impuestas por la situación de la pandemia a nivel mundial.

Colocándonos nuevamente desde una posición de escucha, comprendimos que este proceso de investigación artística requería más tiempo del que habíamos concebido en primera instancia, pero también que nos llevaría a una producción más elaborada de lo que imaginábamos, llegando a materializarse en contenidos para la presente edición bilingüe de la revista\_ duas cabeças.

Nesta edição, você encontra: pra começar, uma playlist pra você ouvir enquanto lê a gente, feita por Cori, a tradutora; um entre parênteses com discussões do Bem Viver e Inês Brasil; uma galeria para montar corpos e cenários; uma resenha clandestina de um trecho de Love, Víctor; um perfil geográfico; uma colcha de retalhos a ser construída em máquina de fazer... ; uma ilustração para fazer voar enunciados; um convida direto de Platohedro; e um indica para ampliar suas referências.

Este ha sido un año de muchas limitaciones y a la vez un tiempo de arriesgar, experimentar y descubrir nuevos caminos. Si bien en un inicio Neilton se había propuesto establecer un diálogo con la comunidad local de Platohedro, en torno a las prácticas del Buen Vivir en la comunidad LGTBIQA+, nos dimos cuenta que para tener resonancia, estos vínculos requieren de la construcción progresiva de confianzas previas, y que, en nuestro contexto, esto sucede en tiempos más largos y por medio de la presencia y la cercanía.

Como esto por ahora no fue posible, la residencia pasó a centrarse en su proceso personal en conexión con los colectivos de Brasil, con los que Neilton ya tiene una historia previa, así como en la reflexión poética en relación con la perspectiva del Buen Vivir.

Queremos, com tudo isso, provocar a construção de autobiografias comuns.

Autobiografe-se.

Em escritas, imagens, áudios, cotidianos, encontros... nessa especial!

Los encuentros de acompañamiento se fueron transformando semana a semana en ricos espacios de diálogo, intercambio de referencias, risas, un pensar juntas y en colaboración, en un tiempo propio. En portugués, en español y en portuñol, se fue gestando no solo el material producido para la edición de la revista, sino también cercanía y afecto, junto con planes y desdoblamientos que están por venir.

Vem!

playlist

# YO VENGO A TRAER MI CORAZÓN\_

esta vez, nuestra playlist es elaborada por Cori Salas, traductora  
de la edición especial “provocaciones a las autobiográficas  
comunes”

. playlist .



. playlist .



Rita Indiana- Río Piedras.

<https://www.youtube.com/watch?v=5POuWcsrEn0>

Susana Baca- Yo Vengo A Ofrecer Mi Corazón -. A Capella

[https://www.youtube.com/watch?](https://www.youtube.com/watch?v=X4bog1uZhM0&list=RDX4bog1uZhM0&start_radio=1)

[v=X4bog1uZhM0&list=RDX4bog1uZhM0&start\\_radio=1](https://www.youtube.com/watch?v=X4bog1uZhM0&list=RDX4bog1uZhM0&start_radio=1)

iLe, Natalia Lafourcade - En Cantos.

<https://www.youtube.com/watch?v=rtuzzVDvYYM>

La Otra - Contigo (con El Kanka)

<https://www.youtube.com/watch?v=2hrtObEhXUg>

Kevin Fret- Soy Asi.

<https://www.youtube.com/watch?v=wZPpt-bXvZE>

Libre, atrevida y loca - Miss Bolivia con Rebeca Lane y Ali Gua Gua

<https://www.youtube.com/watch?v=c0jiE9I0ybE>

Kevin Johansen - La Gente Más Linda

<https://www.youtube.com/watch?v=3yjyu1onFpE>

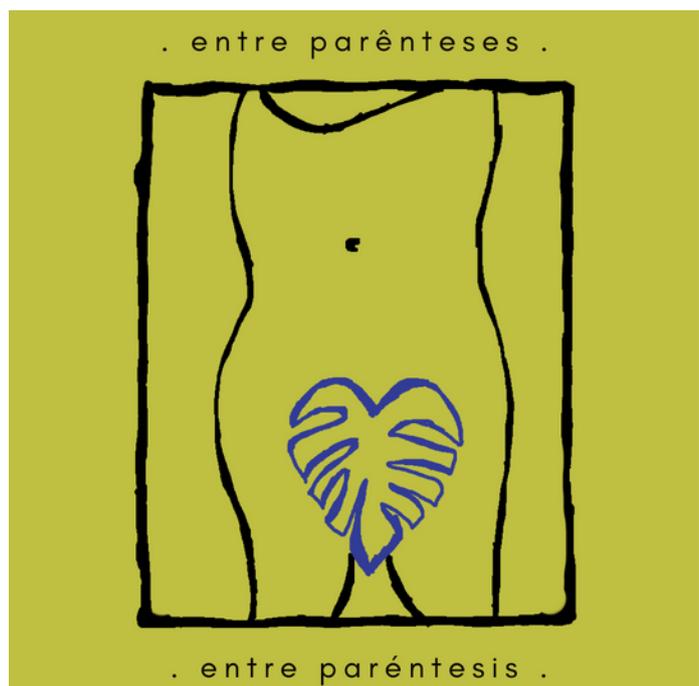
acceder a la playlist en:

[https://open.spotify.com/playlist/4GBC1evMga5aWHchptJQTS?  
si=4hBfiieKQ4SCV8wDQduCLA](https://open.spotify.com/playlist/4GBC1evMga5aWHchptJQTS?si=4hBfiieKQ4SCV8wDQduCLA)

entre paréntesis

# BUEN VIVIR O COSMOCONCIENCIA MAKE LOVE\_

El entre paréntesis de esta edición trae un texto autobiográfico de Neilton dos Reis. En él queremos pensar algunas posibilidades en cosmoconsciencia del buen vivir cuando hablamos de acciones comunes entre lgbtqia+



La escena sucede en una comunidad de jóvenes. Dentro de una pequeña capilla, Nuestra Señora de la concepción, a la orilla de la playa. Estamos nosotras, jóvenes del barrio, sentadas en círculo en el piso. En el centro hay unas telas coloridas, velas, flores, un libro y agua. A eso lo llamamos “mística”. Lo que celebramos es un Oficio Divino de la Juventud (ODJ), un acto conmemorativo inspirado en el Oficio Divino de las comunidades, creado por la corriente de la Teología de la liberación en Brasil después del Concilio Vaticano II en la década de 1960. El ODJ es una producción de la Pastoral Juvenil y todas en este círculo somos pjeiteiras. Miro para los lados y veo concentración y vínculo con lo sagrado -sea lo que signifique eso para cada persona.

Para mí el olor a incienso habla de tener motivos para abrazar y declarar amores. Por cierto, lo que aquí decimos querer y construir es la “Civilización del Amor”. El término nos llega a través de documentos, pero creemos estar vivenciándolo entre nosotras. Creemos vivir entre compañerismos, acogidas, luchas en común, intercambios y amor. Miro hacia un lado y veo al chico que se declaró a otro chico la otra madrugada y me parece cada vez más que vivenciamos lo que creemos, mientras entono el canto:— vinimos para comulgar con la lucha sufrida del pueblo que quiere tener voz, tener oportunidad, lugar/ comulgar es convertirse en un peligro/ vinimos para incomodar/ con la fé y la unión/ nuestros pasos, un día, van a llegar—.

En la Pastoral de la Juventud, compartiendo con otras jóvenes, aprendí que la Civilización del Amor significaba este espacio de comunión, de vida digna (con voz, oportunidad, lugar) y de lucha. Tuve esta idea durante algunos años, entendiendo que estábamos en paz en nuestra pequeña y única comunidad de barrio.

Fue en 2012 que cambió.

La escena ahora se traslada a São Paulo. Inicio de enero de 2012. Llego solito a la ciudad y me encuentro con mi hermana y unas amigas a la puerta del Teatro TUCA, para participar del Curso de Verano del Centro Ecuménico de Servicios a la Evangelización y Educación Popular (CESEEP). El evento, de una semana de duración, se fundamenta en los mismos ideales de la Pastoral de la Juventud, y utiliza también la jerga de la Civilización del Amor. Además de las conferencias por la mañana sobre la temática: religiones constructoras de justicia y paz; y de los talleres de la tarde que llamábamos Carpas- —la mía era de lenguaje fotográfico—, teníamos celebraciones. Varias de ellas conducidas por denominaciones religiosas diferentes e incluso sin denominaciones. Las celebraciones se llevaban a cabo por todo tipo de gente, de (casi) todo tipo de pensamiento —recuerdo a Douglas y a otra atractiva gay que se hospedaron con nosotras y usaban pañuelos, maquillaje y vestidos para ir al curso y caminar por las calles de São Paulo. Ellas sabían vivenciar su propia Civilización del Amor.

Fue ahí, en el Curso de Verano, donde aprendí que “Civilización del Amor” son varias civilizaciones de muchos amores.

Mi reflexión aquí es que de la misma forma que percibí la Civilización del Amor de la Pastoral Juvenil, multiplicada en varias civilizaciones de muchos amores, percibo la idea del Buen Vivir; como una “cosmovisión” andina, que se acerca (y se ve multiplicada) de tantas otras, alrededor del mundo y de la historia.

¿Es eso? Mis encuentros me agitan en informaciones y discusiones.

Antes de hablar de ello es interesante contar que las expresiones “Buen Vivir” o “vivir bien”, son traducciones del kichwa —sumak kawsay (en el territorio político ecuatoriano), del aymara —suma qamaña y del guaraní —lade reko (ambos en territorios políticos de Bolivia).

Entonces, sabiendo que el término viene de un lugar indígena y andino, me pregunto: ¿es acaso posible realizar esta aproximación? De hecho, me pone en tensión.

\*\*\*

“Existe también un Buen Vivir en las comunidades afrodescendientes del Pacífico de Colombia o de los extractores de caucho o de castañas del Amazonas. Estos grupos viven en la selva, pero no son indígenas, ni afrodescendientes. Expresan una mezcla intensa que culmina en una originalidad propia, donde su propio estilo de vida depende de la integración en ciertos ecosistemas. Es aún más necesario promover el debate sobre el Buen-Vivir en otros contextos, con otros actores. “¿Cuál sería el Buen-Vivir al que aspiran los vecinos de una favela en Brasil?” (GUDYNAS, 2011, p. 9)

\*\*\*

“(…)presentamos el paradigma del Buen Vivir como un sincretismo de varias tradiciones y de ciertas corrientes del pensamiento moderno, como un nuevo aporte al pensamiento crítico multicultural. Pero no presentarlo como “Buen Vivir Andino”. Hubiera sido más honesto y adecuado, y desde ahí comenzar a debatir diferentes visiones y concepciones para establecer acuerdos y respetar diversidades. Y así aprender a convivir entre diferentes complementarios, tomando el equilibrio y la armonía como eje modular de vida. En todo caso, debemos apuntar a eso, ahora más que nunca en que el progresismo se encuentra empeñado en imponerlo a su medida y soberbia.” (OVIEDO FREIRE, 2012, p. 58)

\*\*\*

“Dicho de otra manera, el Buen Vivir es un concepto que sirve para agrupar diversas posturas, cada una con su especificidad, pero que coinciden en cuestionar el desarrollo actual y en buscar cambios sustanciales apelando a otras relaciones entre las personas y el ambiente”. (GUDYNAS, 2016)

Buen vivir puede funcionar como una red que ayuda a denominar una serie de “cosmovisiones” que hablan de ciertos lugares, tiempos, prácticas, relaciones con y entendimiento de mundo y vida.

La cuestión pasa a ser: ¿qué une a esas “cosmovisiones” en torno a la red del Buen Vivir?

\*\*\*

Antes de hacer un estudio general sobre las cosas que unen “cosmovisiones” en torno al mismo término Buen Vivir, necesito explicar por qué pongo comillas en “cosmovisiones” (¿viste? lo hice una vez más). Esto es por causa de aquel encuentro con Atawallpa Oviedo frente a una casa abandonada. Estábamos los dos tomando sol, sentados en una toalla con cintas estampadas del Señor del Bonfim que compré en una playa en Salvador de Bahía (Brasil) en 2015.

Él dijo: “(...)no estamos de acuerdo con la palabra ‘cosmovisión’ en referencia a lo andino, por cuanto ‘visión’ entraña una posición básicamente intelectual, racional, lógica, interpretativa (pensamiento); que se desliga de lo sensitivo, perceptivo, emocional, ritual, artístico, mágico, vivencial (sentimiento), que es el otro componente básico complementario de la vida. En otras palabras, el conocimiento objetivo sobreponiéndose y anulando al conocimiento subjetivo, para auto considerarse científico y por ende, único y válido”. (OVIEDO FREIRE, 2012, p. 51)

Mi cuerpo calentado por el sol recuerda esa relación entre pensamiento y sentimiento, cuando experimenta y dice de prácticas y vidas lgbtqi. Recuerda aquello que vivió en comunidad. Recuerda el Curso de Verano. Y también las conversaciones en aplicativos de citas y fiestas. Recuerda las lecturas y los encuentros.

Estoy de acuerdo.

Es necesario extrañarse con las palabras.

Pero, entonces ¿cómo hablar? - nosotras lgbtqi parecemos tener cierto fetiche cuando nos preguntamos —¿cómo voy a nombrarme?

“Cosmoconciencia”, por la conexión y complementariedad entre la razón (pensamiento) y corazón (sentimiento). Encarando conciencia como una forma de “(...) sabiduría, de cosmocimiento, de entendimiento, de comprensión y de asimilación desde lo intelecto-perceptivo-espiritual-vivencial, en el cual no hay separación ni preeminencia de una sobre otra.” (OVIEDO FREIRE, 2012, p. 51).

(El cosmocimiento es un concepto también propuesto por él para decir de un lugar de la experiencia, mientras que el conocimiento podría continuar siendo utilizado dentro del paradigma occidental)

(El cosmocimiento es un concepto también propuesto por él para decir de un lugar de la experiencia, mientras que el conocimiento podría continuar siendo utilizado dentro del paradigma occidental)

Cosmoconciencia no es una disputa de términos o de invenciones deliberadas de formas de hablar. Aunque si así fuese, yo no vería problemas y me parecería divertido. Pero, no. Esto es la creación de símbolos que consigan hablar, dentro de nuestro sistema de comunicación escrito, de las experiencias, procesos y vidas no-occidentales.

Con esto no consigo parar de recordar, una vez más, el Curso de Verano de 2012: los cuerpos, mentes y corazones en celebraciones dirigidas a tantas cosas sagradas que uno podría imaginar en aquella escena. Y enseguida, té y conversaciones en carpas compartidas sobre comunidades y educación. Cosmocimiento surgiendo de tropiezos y danzas a la hora del almuerzo, cosmoconciencias de la Civilización del Amor.

\*\*\*

Por cierto, fue allá en el Curso de Verano que aprendí que “Civilización del Amor” son varias civilizaciones de muchos amores. Ya que hablé sobre esto antes ¡Imaginen otra escena!

Un teatro lleno en el cierre del Curso de Verano de 2014. Participo de un acto colaborativo en una pequeña escena: —¡Carol! ¡Carol! Enciende la radio, ¡la transmisión ya va a comenzar!— Sí, podemos decir que se podría comparar con un papel destacado en un estreno de Broadway. Lo que hace esa escena especial es que yo estaba en el fondo, a punto de correr y gritar cuando un chico se acercó. Nos habíamos besado algunos momentos antes, ahí cerca de las escaleras de la entrada. Él estaba sonriendo y cargaba una bandera en las manos. Se volteó la colocó en mi cuello y la amarró, haciendo que pareciera una capa. —Es una wiphala, ¡entra con ella!— Parecía una bandera cuadriculada de arcoiris y eso me gustó. Me enamoré de un hombre en aquel Curso de Verano, el tercero al que yo iba.

Ya había sucedido antes, en el primer y segundo curso. Siempre de hombres (o chicos). Creo que fue ahí que comencé a reflexionar: —¿es necesario estar en una civilización del amor para poder enamorarse?

—Make love, pensé envuelto en la wiphala mientras corría por el teatro y gritaba.

Sí, tiene que ver con el amor, ¿sabes? Aquello que une las cosmoconciencias en torno al mismo término Buen Vivir. Envuelve de amor y hace que corra y grite entre los asientos hasta llegar al escenario. Pero, tiene que ver con algo más.

En todos los encuentros que vengo haciendo acerca del Buen Vivir, destaco a: Acosta, Atawallpa Oviedo Freire, Eduardo Gudynas, Soledad Varea, Sofía Zaragocin, Adriana Rodríguez Salazar —vengo percibiendo algunas dimensiones que envuelven esta red. Puedo pensar en resumen sobre: la defensa de la vida (de cualquiera de ellas y en todas sus etapas); la noción de comunidad (en la que estas vidas están inmersas) o, desde una perspectiva, en consonancia con Floriberto Díaz Gómez (2004), como comunalidad; el derecho de la naturaleza, desde una perspectiva de organización socio-biocéntrica (y no antropocéntrica), de todas las vidas; la espiritualidad que se conecta con ese divino-etéreo de la naturaleza y con rituales que descolonizan mente-cuerpo; la idea de ser una alternativa al desarrollo y a toda esa narrativa de progreso occidental; y la producción de posibilidades de imaginar otros mundos.

\*\*\*

Yo podría hablar de muchas “escenas lgbtqi” que resumen el Buen Vivir; e incluso de algo más cercano a la Civilización del Amor. De alguna forma, todas las escenas de las que he hablado a lo largo de este texto, tienen que ver con lo mismo. Pero ahora me quedo con una en específico: nosotras tres, las gay de la calle Virgulino João da Silva 155, tomando aguardiente barato con Tang y pintándonos los ojos con lápiz en la cocina. Es día de fiesta en el estacionamiento de la Facultad de Educación y, como siempre, las expectativas son altas —y la temperatura allá fuera, bien baja. Queremos calentarnos, queremos besar, queremos follar y queremos olvidar cualquier mierda que haya sucedido en la última semana. —¿Será que él va estar allá?, —¡Ojalá que el otro no esté!— Pasamos por el bar de la esquina para comprar algunos cigarros y los metemos en el bolsillo de la chaqueta. Nos encontramos con más maricas, maricas y travestis por el camino. Sí, siempre andamos juntas. Es una banda.

Nos reímos, bebemos, fumamos y ya percibimos que estamos bien embriagadas. Pasamos por el Rectorado, por la Facultad de Derecho y de Comunicación. Llegamos a la Facultad de Educación y el ruido de la fiesta es grande. Tomamos un poco más del aguardiente que trajimos. También vino barato que alguien trajo. El ruido aumenta y comienzo a reconocer la música. Sonríe pensando que vamos a llegar al auge de la fiesta. Está sonando Inês Brasil,—¡Es Make love!, “Síííííí. Nos apuramos, amamos esa música. Estamos con las nuestras, en comunidad, en otro espacio y tiempo. Practicamos nuestra cosmoconciencia make love. Y la noche apenas está comenzando.

\*\*\*

Vea “Make Love” - Inês Brasil

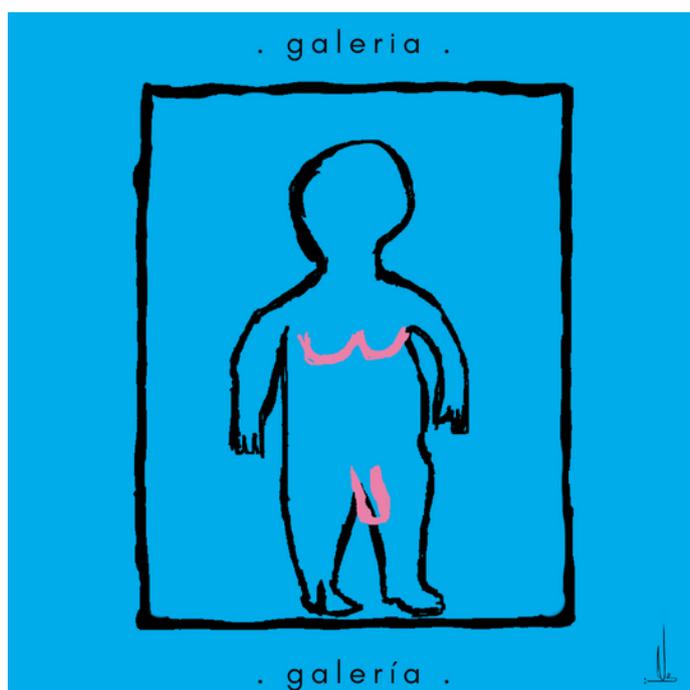
galería

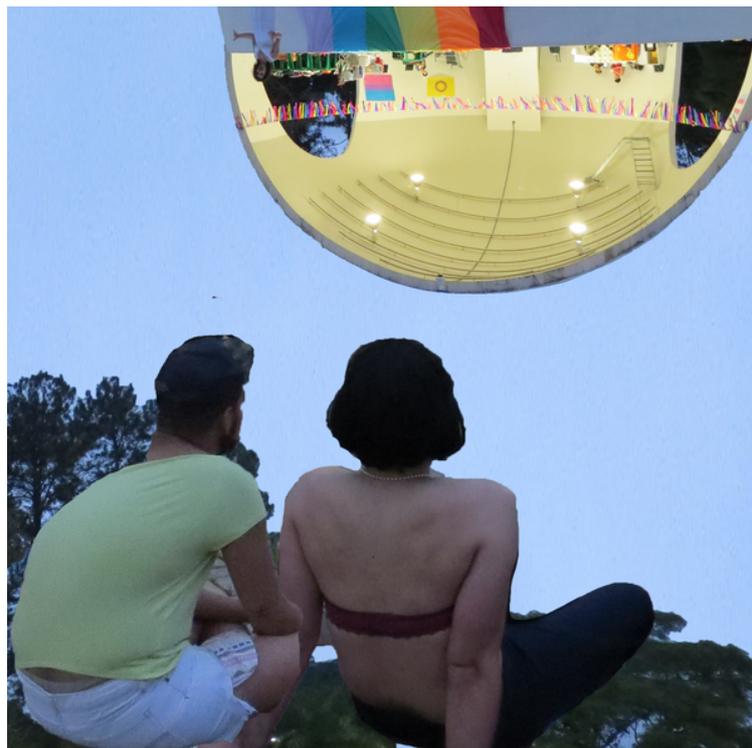
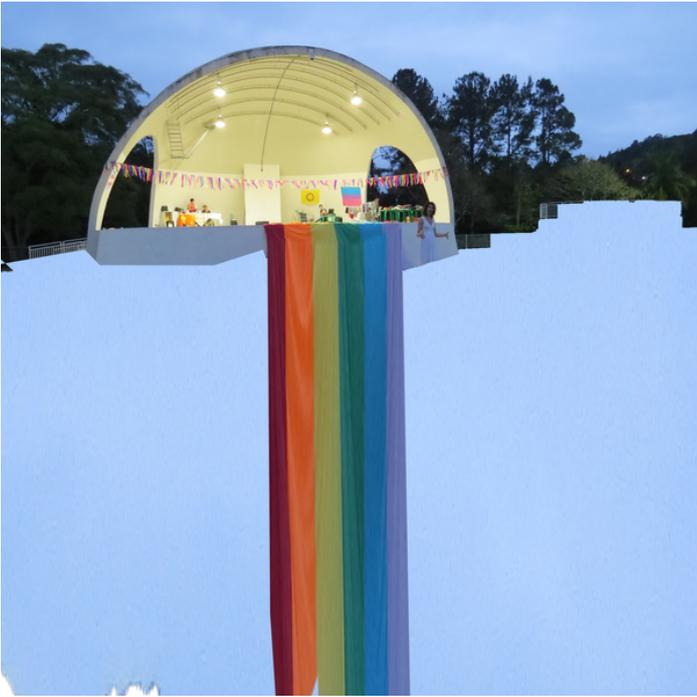
# MONTE TODOS SUS CUERPOS EN SUS ESCENARIOS\_

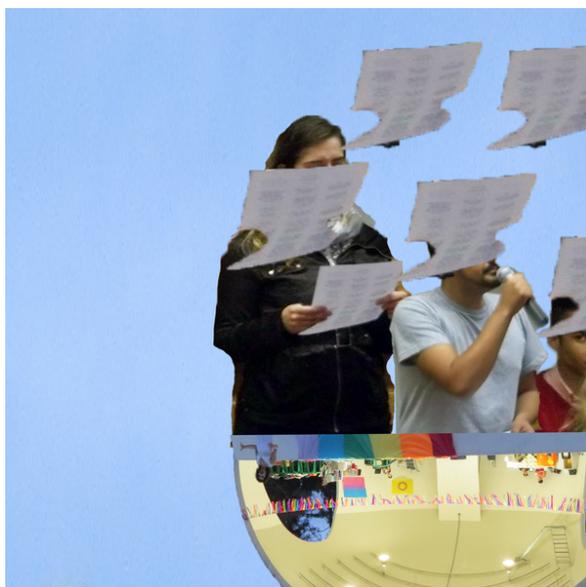
En la galería de esta edición nosotras continuamos acompañando las acciones del Colectivo de la Diversidad Sexual y de Género Dos Cabezas, pero de una forma diferente. Esta vez, son Colash, desmontando y re montando nuestros cuerpos con los escenarios y los colores que queremos.

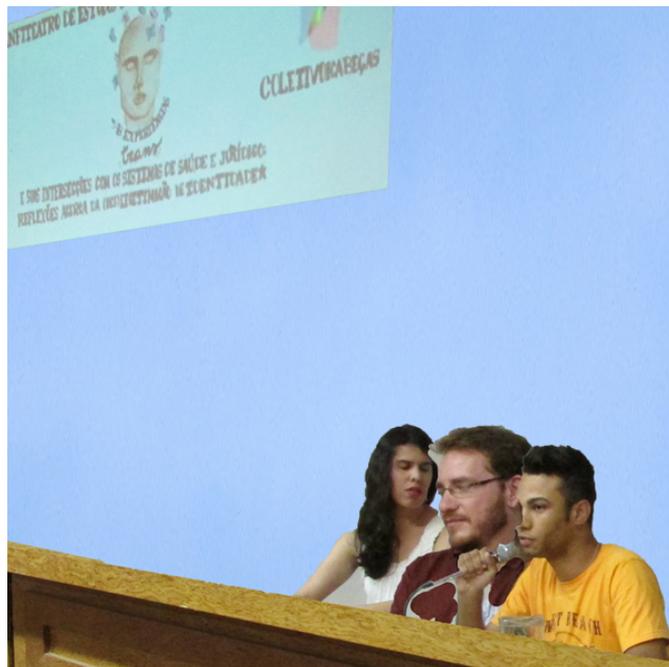
Composiciones.

Una invitación a despegar la mirada, el cuerpo, las colectividades.











reseña

# QUERÍA SER VÍCTOR\_

La reseña de esta edición es sobre un fragmento de un episodio de una serie. Lo menor de lo menor. Un vistazo. El pasaje. Para que seamos quienes queramos ser.



En las últimas semanas, dos cosas me impresionan en la cuarentena (bueno, más cosas, pero quiero destacar dos): la veloz competencia de las personas que subtitulan de forma no-oficial series y películas extranjeras -eso siempre me llamó la atención, pero ahora está más presente porque es como si ellas estuviesen diciéndome: calma, nosotras todavía estamos aquí, una de las pocas buenas “instituciones que todavía funcionan a todo vapor”; y el incomodo que mi cuerpo siente cuando, viendo esas películas y series, veo gente besándose, desconocidas saludando con abrazos, bares llenos y lugares para bailar. Mi cuerpo ya aprendió, siente casi como si fuera una ficción científica de 2020, incluso siendo solo una serie dramática adolescente.

Esas dos cosas se encuentran conmigo mientras veo el más nuevo éxito juvenil. Love, Víctor (HULU, 2020). La serie aún no fue lanzada en Brasil, pero se puede encontrar fácilmente en páginas web piratas, cuenta la historia de Víctor, un chico de 16 años que está en el momento de intentar entender sus deseos y placeres sexuales mientras se muda para una ciudad nueva con su vieja familia tradicional (Católica y con casos de traición y misoginia, tradicional de verdad). En su proceso, incluso siendo novio de una chica, él busca entender si es gay y cuenta con la “tutoría” vía direct del Instagram de Simón, un ex-alumno del colegio (que salió directamente de la película “Love, Simón” que funciona de precuela de la serie).

Bueno, en general es eso y este texto no pretende cautivar nuevos expectoras ilegales de la serie. Quiero detenerme en un episodio, en una escena.

¡Spoiler!

El episodio es el octavo (de la primera temporada) y la escena es ya casi al final. Víctor viajó a New York para tener una “experiencia gay” (sic).

Pero, por la noche, cuando está en la fiesta con las nuevas amigas (y aquí mi cuerpo se estremeció por ver un local lleno, con nostalgia de un bar de viernes en la noche) él descubre que Simón contó sus secretos e historias para todas ellas. Sale del lugar bravo con la vida y se encuentra al propio Simón del lado de afuera.

Ahí sucede este diálogo (agradecimientos al equipo de InSanos por la traducción):

VÍCTOR: Mira, Simón, confié en ti. Pensé que hablaría y se quedaría entre nosotros dos. Ahora percibí que todo el tiempo estabas sentado con tus amigos, riendo de mi vida idiota y perturbada.

SIMÓN: No, Víctor, no fue eso lo que sucedió. Lo juro. Cuando tú me mandaste el primer mensaje yo me emocioné. De verdad, pero yo estaba con miedo. Se que quieres que sea tu gurú, que tenga todas las respuestas, pero la verdad es que no las tengo. Yo no quería presionarte mucho o decirte algo equivocado. O hacer tu vida más difícil de lo que ya era. Y, como dijiste en tu primer mensaje, no somos iguales. Yo nunca tuve novia. Pero Bran tuvo. Y no tuve papás tan religiosos, pero Justin, tuvo. Cada uno de mis amigos tenía un poquito para ofrecer. Una pequeña pieza del rompecabeza. No estaba por ahí riendo de tu vida. Estaba de tu lado, oyendo, ayudando y haciéndote barra.

VÍCTOR: ¿Por qué iban a querer ayudar a un completo extraño?

SIMÓN: Porque tú no eres un extraño. Eres una de nosotras. Para mi, esa es la mejor parte en todo esto. Tener una comunidad. Un grupo de amigos que dedicaran su fin de semana para ayudar a alguien que nunca vieron, solo porque saben que, de alguna forma, todas nosotras pasamos por la misma cosa.

Minutos después, ya de regreso al bar, Víctor es llamado al escenario por una drag queen y dice que aquella ha sido la mejor noche de su vida. (Claro, no puedo juzgar, si yo estuviese en un bar con show drag, entre amigas y coqueteando en 2020, también sería la mejor de mi vida). Y es aquí donde quiero llegar. Quiero hablar un poco sobre comunidad lgbtqia+.

Para hacer una reseña, comienzo a recordar escenas asociadas:

El año es 2016 y la ciudad es Juiz de Fora. El Colectivo de Diversidad Sexual y de Género Dos Cabezas existe y nosotras nos encontramos algunas veces al mes, en la grama de la Rectoría de la Universidad Federal de Juiz de Fora, para conversar sobre nuestro modo de ser y hacer política. El día 08 de marzo (o unos días antes, no recuerdo) me llaman para ir a una manifestación frente al Foro, allá en el Parque Halfeld. Yo voy.

¿Por qué vamos para allá? ¿Por qué fuimos llamadas?

Beatriz está en medio de un proceso judicial de rectificación del nombre de registro en sus documentos. Ella es una mujer que tiene en la Partida de Nacimiento, Cédula de Identidad y afines un nombre con el cual no se identifica y quiere cambiar (quiere colocar en ellos el "Beatriz").

Bueno, como ustedes pueden imaginar eso no es tan fácil ni tan barato, aunque debería serlo. Más allá de esos problemas comunes/esperados, el proceso de Beatriz estaba sufriendo una serie de retrasos injustificados, pérdida de datos y desinformación. Ahí, ella tuvo la idea de la manifestación.

Y entonces, traigo lo que identifico como una práctica para una comunidad lgbtqia+: sobrevivencia. Entiendo que Beatriz no entró con proceso de rectificación del nombre e incluso no llamó una manifestación por capricho o distracción, pero si para sobrevivir.

Usando la expresión de Daniel Veloso Hirata, sobrevivir en la adversidad. Es cierto que Daniel estudió otras experiencias de sobrevivencias -la de personas pobres con trabajos informales en la periferia de São Paulo-, aún así acompañó el sentido trabajado por él entendiendo que rectificar el nombre de registro (siguiendo nuestro ejemplo, pero no solo por eso) se puede incluir como movimiento de sobrevivencia cuando dice tanto del enfrentamiento de una economía de muerte promovida por el Estado, cuanto de la creación de dignidad para sí.

Y de ahí, conseguimos imaginar (recordar) varias situaciones: permanecer en el armario ante la familia o el empleo; vestirse de acuerdo al género designado para salir a la calle en ciertas situaciones; estudiar sobre género y sexualidad; no beber agua en la calle para no tener que ir a los baños públicos; andar en grupo; escoger la hora cierta de hablar (y cómo hablar); etc.

Prácticas comunitarias, o solo comunidad, para nosotras lgbtqia+ ahí en el Parque Halfed de Juiz de Fora partió de ese principio básico: sobrevivir en la adversidad. No voy a extenderme. Estoy de acuerdo con Daniel, “las letras de los Racionais MC’s son una fuente práctica inagotable de comprensión de las representaciones asociadas a las prácticas que suceden en torno a lo que llamé de sobrevivir en la adversidad” ” (HIRATA, 2010, p. 140). Y yo agrego, las letras de Linn de la Quebrada y Liniker, también. Por eso, como canta Emicida, Majur y Pablo Vittar: “Si eso es sobre vivencia, resumirme a la sobrevivencia es robar un poco de lo bueno que viví”

No es solo sobrevivir. Digo, no es solo un movimiento particular, del yo. Existe también la promoción de la vida para nosotras. Al final, si el día 08 de marzo Beatriz llamó, el grupo fue. Nosotras llegamos, abrazamos (gatillo), escribimos carteles, fuimos impedidos en la puerta del Foro, esperamos del lado de afuera, fuimos para el escritorio de abogados, volvimos, tuvimos noticias y entonces, todas juntas, agarramos nuevamente el autobús 540 subiendo para São Pedro.

Entiendo eso como prácticas comunitarias.

Así, el individuo que sobrevive en la adversidad no se queda solo. La gay, lésbica, bi o trans pasa para la experiencia en comunidad lgbtia+ — que percibo como prácticas de promoción de la vida exactamente por romper con el aislamiento de alguien que vive en una familia, que frecuenta una escuela y/o que trabaja en un espacio exclusivamente heterosexual, por ejemplo. Es una experiencia de comunión, abrazos, luchas y autobuses en conjunto.

Más allá de ese compartir común, la comunidad me parece estrategia de defensa de dignidades, derechos y prácticas que no necesitan decir directamente de mi o de mi experiencia. Nuevamente, romper con el yo aislado. Aunque esas demandas parten del mismo sistema de necropolítica que trata a todas nosotras como blanco, ellas son diferentes.

A partir de eso es que traigo otra práctica comunitaria lgbtia+: la unión entre vecinos. Ese término lo agarro de Mauricio Phélan y Alejandro Guillén (2012) cuando hacen un estudio sobre buen vivir y apuntan la importancia de eso en la construcción de redes de apoyo, comunicación y materialización de obras y proyectos - entiendo que para defender la vida.

Una comunidad parece estructurarse también cuando se conjuga a sus vecinos en acciones colectivas. Sean otras mujeres, grupos étnicos-raciales (como negras e indígenas), estudiantes, religiones colocadas al margen, etc. Vecinos que consiguen organizarse y actuar: ocupando un edificio, manifestando frente al Congreso, defendiendo la libertad de expresión en las escuelas, colando un café en medio de una campaña, conversando en la puerta de un bar o produciendo un episodio de serie que habla sobre la importancia de compartir afectos.

perfil

# LOCALIZA TUS AFECTOS\_

El “perfil” de esta edición incentiva la localización geográfica de los afectos. Neilto de los Reis experimenta mapear su mundo marica/queer a través del “queering the map”, incentivando hacer lo mismo..



Algunos números: fueron a unas 80 ciudades, 13 países, 10 casas.  
Un poco de afecto.

Una vez estuve en un autobús y escuché que cuando dejamos un lugar, dejamos un poco de nosotras en él. Y, lo principal, que solo sabremos qué fue ese “poco de nosotras” cuando regresemos.

Tim me dijo eso. Dejó muchos Tim's en muchos lugares. Inclusive en ese autobús nocturno que se acercaba, de cuando en cuando, al mar y a una isla.

Tim dejó un poco de Tim conmigo. Dejó un poco de mí con Tim.

Nunca más nos encontramos y dudo que lo hagamos. Pero me quedé con este "oír decir". Ese de que alguna cosa de nosotras se queda en esos lugares. Empecé a hacer los cálculos y llegué a esos números.

Pero, además de los números o cuentas de Instagram que se intercambian durante los viajes, pensaba que, quizás, ese poquito de nosotras que nos queda, es también un poco de nuestros afectos.

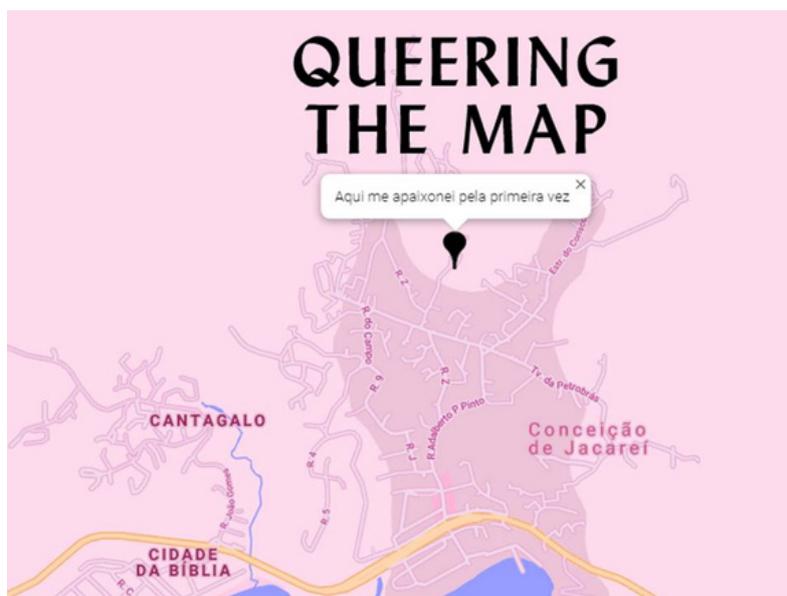
Quiero volver para sentir de nuevo aquel afecto que hizo que me atragantara al oír una declaración por primera vez; aquel afecto que llamaba de migo; ese afecto que me enseñó cómo gritar en una protesta; ese afecto que me hizo entender que cuidar a las personas es muy importante; aquel afecto que me hizo pensar en lo común; aquel afecto que ...

Sucede que quiero descubrir lo que queda de mis afectos. Y pensé que una de las formas de hacer eso, de ir para fuera de casa estando dentro de casa (o, como dice Wagner, traer el fuera para dentro) es construyendo mapas.

Los mapas son operaciones lindas. Una manera totalmente especial (y compleja) de hacer poesía.

Por ejemplo, podemos construir el mapa de una ciudad. O el mapa de una infancia. El mapa de nuestra casa. El mapa astral. El mapa mental. El mapa conceptual. El mapa político. El mapa de aquello. El mapa de esto.

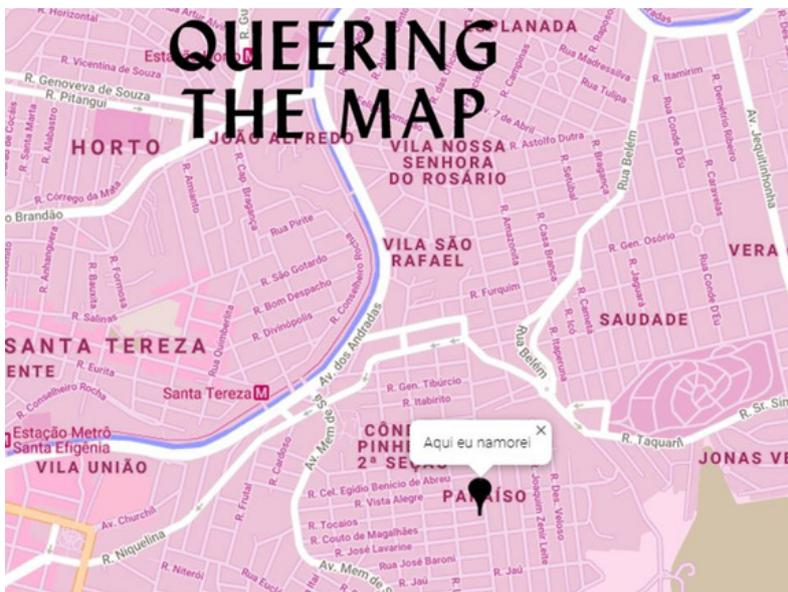
Y luego descubrí que podemos construir el mapa de los afectos. De nuestros afectos que una vez negaron que son afecto, que llamaron de pecado, crimen, enfermedad, locura. Entonces si es para hablar de mí, que sea localizando mis afectos en mapa- que de ahí, tal vez, yo encuentre lo que de mí no está más en mí.





# QUEERING THE MAP

Aqui eu fui feliz X



cobija de retazos

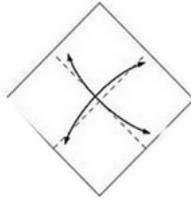
# CONSTRUYE TU MÁQUINA\_

La cobija de retazos de esta edición especial es diferente. En lugar de traer relatos cosidos, preparamos una máquina-instalación para que tú produzcas tus propios retazos. Inspiradas en las obras de Teresinha Soares (artista brasileña), esta es la: Máquina de hacer afectos O Máquina de hacer poemas O Máquina de hacer mapas O Máquinas de teletransportes temporales instantáneos. Siga las instrucciones y cree.

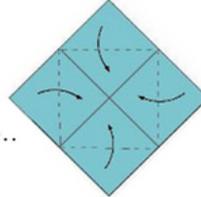


# para construir tu máquina

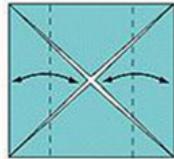
0. Agarra una hoja cuadrada (disponible en los archivos abajo).



1. Dóblala en el medio, deja marcado el doblez y desdoble. Repita del otro lado.

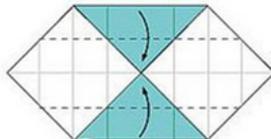
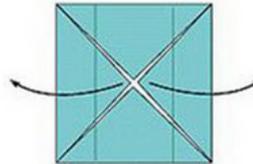


2. Dobla las puntas hasta el medio..



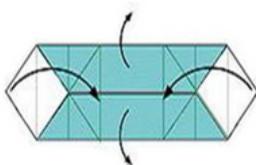
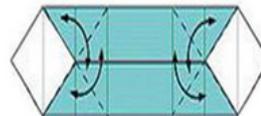
3. Doble en la línea punteada y desdoble.

4. Abra las laterales, en la dirección de la flecha.

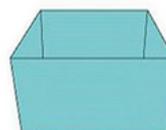
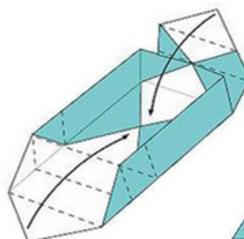


5. Doble en la línea punteada.

6. Doble la línea punteada, deja marcado el doblez y desdoble. Repita de los dos lados.



7. Abra las laterales de los lados mayores. Doble para dentro los dos menores y encaje como en la figura siguiente.



Máquina lista!

Para construir sus versos/ afectos/ líneas/ episodios.

0. Papel y lápiz

1. Corte el papel en tiras.

2. Comience con: "AQUÍ"

3. Complete el restante de la frase con un acontecimiento.

Para operar la máquina.

0. Coloque las tiras llenas dentro de la Máquina.

1. Deje otras tiras en blanco, disponibles a quien quiera construir más (seas tú, sea otra).

2. Mezcla las tiras dentro de la Máquina.

3. Ahora ellas son versos y afectos y líneas y episodios;

Guárdela por unos momentos. Segundos. Horas. Días. Años. Cuanto sea preciso.

Retire los versos y afectos y líneas y episodios.

Vaya leyendo y reorganizando hasta que se conviertan en poemas y otros afectos y mapas y escenas para las cuales usted se teletransportó temporalmente.

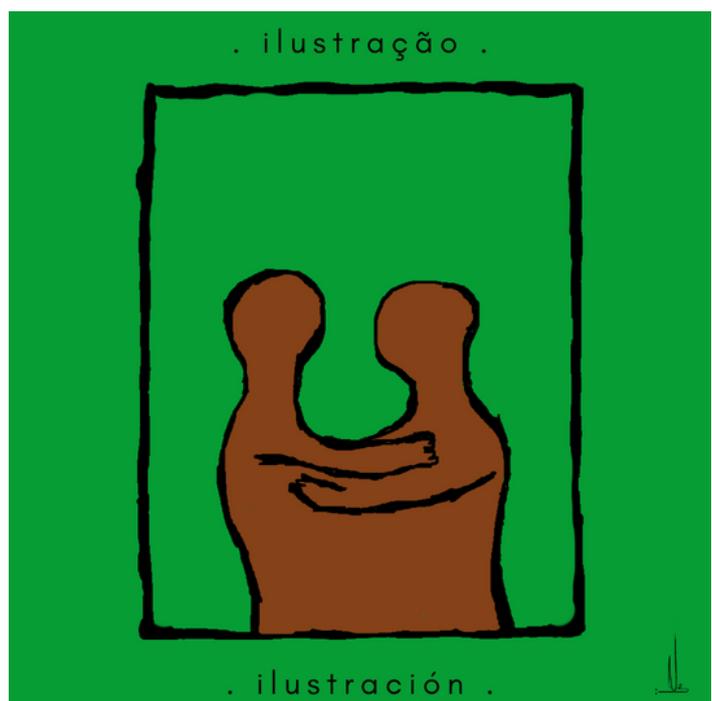


ilustración

# COMETAS\_

La ilustración de esta edición es el conjunto de imagen + texto  
COMETAS, de Neilton Reis.

Queremos pensar juntas en nuestros tiempos, espacios y la  
enunciación de los afectos. Autobiografíar nuestras pasiones y  
hacerlas volar.



Esperé cinco años para contar que me gustaban los chicos.

Recuerdo que desde el momento en que comprendí lo que me estaba pasando; desde el momento en que me fijé en los chicos y me di cuenta de lo que estaba pasando en mi cuerpo con este encuentro; desde el momento en que crucé los ojos con el chico de los pantalones de uniforme en la escuela, sin camisa y con el sudor del fútbol; desde el momento en que perdí un poco el aliento y no supe qué hacer con las manos; desde aquello hasta el siguiente momento, la conversación en la piscina, pasaron cinco años.

También recuerdo el día de la piscina. Sé que estaba Isabelle. Lorena, Larissa, Paula y Nayara también. Livia no estoy segura (probablemente sí). Camilla ciertamente no estaba. Ella andaba desaparecida aquella época. Y todavía lo está.

Éramos como cualquier otra comunidad de amigas ese verano de la ciudad caliente en uno de los años más calientes. Era 2012.

"Creo que me enamoraría de los chicos", fue lo que dije. Después de tanto ensayar, incluso ya conociendo a esas chicas desde hace cinco años.

Esa escena se repitió durante años.

No la piscina.

No las chicas.

No el cloro.

No la ciudad.

No la forma en que la luz golpeaba el agua y se reflejaba en las baldosas para alojarse en los vitrales de las ventanas a las 5 pm (casi a la hora del autobús).

No.

Pero el calor en mis orejas se repitió.

La expectativa de la respuesta.

Las ganas de reír por los nervios.

Sin saber qué hacer con mis manos.

"Creo que me enamoraría de los chicos"

"Me gusta estar con chicos"

"Estoy enamorada de un chico"

"Soy un chico que ama a otro chico"

"Me excitan los chicos"

"Besé a un chico"

"Me cogí a un chico"

Y la forma en que después de hablar, el aire se quedaba un poco atorado en la garganta seca, ventilando las cuerdas vocales, haciendo que quisieran tragar seco.

Sí, eso se repitió durante años.

Hasta no saber más cuándo.

Tal vez unos años más tarde, ¿cinco?

Yo estaba en Salvador, Bahía. El viaje más acompañado que he hecho solo. El primer evento académico de sexualidad y género del que participé en mi vida. La fiesta del Caruru da Diversidade en la calle que daba al mar. El chico con el cabello como el mío que sonrió como un tonto.

Sí, me enamoré hace cinco años.

Estaba en la playa de Salvador de Bahía y me enamoré hace cinco años.

Había algo en los SMS y en las conchas que guardamos en el bolsillo del short cuando estábamos en la orilla. Recuerdo el short pegado a la piel, secándose al sol de un día feriado mientras me preguntaba si había visto alguna vez a alguien tan tranquilo usando alpargatas. Creo que nunca lo he dicho así, pero recuerdo mucho la sonrisa del niño que salía del mar. Parecía que nunca había visto el mar antes y al mismo tiempo parecía conocerlo bien y sentir nostalgia. Recuerdo bien la sonrisa del niño que salía del mar sin darse cuenta de que perdió las conchas que recogió en su short. Las devolvió al mar. Las conchas se perdieron entre las líneas y las olas, hundiéndose muy lentamente hasta el fondo. Mezclándose con la arena mojada, volviendo a la grava.

(Y por hablando del niño que sonrío y devuelve, ¿cómo lo llamas tú? ¿cometas? ¿papagayo? El más hábil volador inesperado de cometa con cola que tuvo Bahía, es un niño que sonrío y devuelve. Sonrío al mar y devuelve las conchas. Sonrío al cielo y devuelve las cometas. Nos sonrío y devuelve besos. Sonrío a la cerveza y devuelve la tapita.)

No quiero sentir nostalgia de la Tapita. No. Pensé en hacer un trabajo manual. Situarme entre pinturas y pintar cometas, colores, rostros, cabellos, ojos cerrados en tapitas de cerveza.

Creo que me enamoré porque estaba acostado en aquel tejido.

Creo que dejé de quedarme callada porque estaba volando aquella cometa.

Creo que pude hablar sin sonrojarme porque estaba en aquella comunidad.

Mientras actualmente estoy sintiendo-pensando comunidad, algunos puntos parecen cruzar el horizonte y cortar el aire arrastrando gente y otros sentir-pensares.

(Algunos, los más viejos, ya habían hecho este movimiento de cometa: la bienvenida; la identificación; las formas de seguridad, salud, vivienda; otras organizaciones económicas posibles; la amistad; la ocupación del espacio.)

Ahora, la intimidad, la demostración pública y la enunciación de afectos, cruzan el cielo azul de otra ciudad caliente. Cinco años después, aún no he aprendido que para acceder a la autobiografía de una persona se necesita, al menos, una cerveza en el bar de Tapita y una pasión por el encuentro.

Entonces, reelaboro todo el sentir-pensar. Vuelvo a Linda Smith y reformulo mis seis preguntas habituales: ¿quién? ¿para quién? ¿por qué? ¿para qué? ¿qué? ¿cómo?

Invento otros deseos y otras formas de hacer que la luz golpee las baldosas. Otras formas de producir intimidad. Otras formas de producir enunciación para cruzar el cielo.

Puede que me lleve otros cinco años.



invita

# PLATOHEDRO: LA EMERGENCIA DE HABLAR DE LA VIDA\_

El "Invita" de esta edición trae la narrativa de Maria Collado e Luciana Freischman sobre residencia de Neilton Reis en Platohedro, 2020



La palabra — autobiografía proviene de:

— authos: unx mismx / unxs mismxs

— bio: vida /

— graphos: escritura/

Podríamos decir de la autobiografía que es una confesión que no necesita mediación. Escribir la historia desde una voz propia es un ejercicio valiente. La voz de la narración decide y afecta al contexto, tiene a/efecto sobre los cuerpos, los sentires y las emociones.

¿No es la autobiografía un ejercicio de reconocimiento, recuerdo y afectación o afectividad?

Narrar es dialogar con la vida (y la muerte), y hablar de la vida es un ejercicio de la emergencia (de emerger, salir a flote, pero también de la urgencia que la palabra lleva consigo) y de la misma necesidad de ser: de ser con otrxs, junto a otrxs.

Reflexionar, escribir, dibujar, hablar de unx mismx y compartirlo, permite que nos encontremos entre pares, entre otros entes en los que reconocemos sentires, vivencias, cicatrices. Hablar sobre unx mismx es recordar, buscar encuentros con otrxs.

¿Son los recuerdos un lugar donde nos reconocemos, conectamos y generamos comunidad?

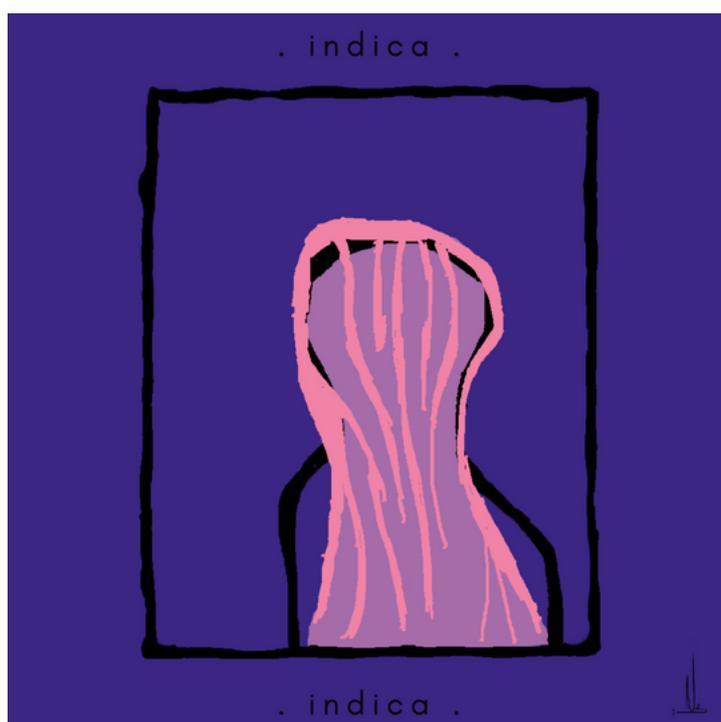
A través de escenas, comentarios y recorridos, los textos de múltiples formatos que Neilton elabora son puertas abiertas, invitaciones a la conexión. Ese algo inexplicable que nos conecta del que Neilton habla, que aún no sabemos cómo describir: ¿es tal vez la esencia de la comunidad? ¿la multiplicidad de la vida? ¿tal vez la cosmo-(in)-consciencia? O Tal vez el principal fundamento para la búsqueda del Buen Vivir de todxs nosotrxs.

indica

# AMPLIA TUS REFERENCIAS\_

el “indica” de esta edición es la Platoteca: una plataforma de Platohedro para creación de una divulgación de contenidos independientes y colaboraciones junto con artistas y creadorxs.

Y, además, una compilación de plataformas, artistas y producciones que incentivan las producciones (auto)biográficas en género y sexualidad, que se fueron construyendo a lo largo de la residencia online en platohedro.



PLATOTECA: <https://platoteca.platohedro.org/>

VIDEO TRANSFEMINISTA ANA LAFERAL: <https://youtu.be/P2ICeJ70EUk>

EUNUCA POSPORNO: <https://eunuca.tumblr.com/>

PLATAFORMA PAROLE DE QUEER: <http://paroledequeer.blogspot.com/>

PLATAFORMA QUEERING THE MAP: <https://www.queeringthemap.com/>

COLLAGES DE FEMINISMOS SOMBRÍOS. RECORTES DE ENUNCIADOS POLÍTICOS QUE NO SON MUJER: <https://platoteca.platohedro.org/?p=9527>

CABARET NADIE SABE QUIEN SOY YO:

<http://nadiagranados.com/wordpress/2017/12/09/cabaret-nadie-sabe-quien-soy-yo-2/>

ESPACIO LIBRE DE ARTE PACHAQUEER: <https://pachaqueer.com/>

